

15 AGOSTO 2021
ASUNCIÓN DE LA VIRGEN MARIA



1. CONTEXTO

Nuestra piedad mariana. Desviaciones

María, la sencilla, la muchacha, la servidora, la pobre, la esperanza de los pobres.

La hemos engrandecido tanto - y con razón-, que **solo vamos a ella a pedir favores y no a contemplar su vida para imitarla**. Con tanto oropel y retablos dorados, como aquí tenemos en el Santuario del Rocío, la hemos separado de su vida sencilla y creyente.

Ya el **Concilio nos recuerda en Lumen G. Nº 67**: *"que los predicadores y teólogos se abstengan con cuidado tanto de toda falsa exageración cuanto de una excesiva mezquindad de alma al tratar la singular dignidad de la Madre de Dios"*.

María: la madre, la muchacha, la sencilla, la pobre, la creyente, la fiel, la que guarda todo en su corazón, la nuestra.

María no es una especie de monja que tuvo un hijo por obra y gracia del Espíritu Santo, y esto la hizo mucho más monja todavía.

La tradición piadosa volcó tantas alabanzas imaginadas sobre María que acabábamos por verla alejada, distante, de otro planeta, inimitable, cuasi divina. Las imágenes de escayola optaron por presentárnosla revestida de su gloria celeste, ocultándonos el ropaje de su vida diaria, como **madre laboriosa y sencilla del caserío de Nazaret...** Alguien llegó a decir que fue preservada por Dios de todo dolor desde el primer instante de su ser natural...

Al pensar en María, nos fuimos dejando llevar, a lo largo de los siglos, por un sentimiento de fantasía y romanticismo y por un vergonzante sentido de desprecio maniqueo hacia todo lo que es "muy humano": el cuerpo, la vida cotidiana, las servidumbres humanas más sencillas... Pensábamos que enaltecíamos a María cuanto más la alejábamos de su sencilla y verdadera y profunda humanidad. Como si el nacimiento de Jesús fuera más digno de él y de su madre siendo "como un rayo de sol que atraviesa un cristal"...

Fue una filosofía, unos influjos, una mentalidad extrabíblica, hecha de platonismo, de maniqueísmo, de idealismo.

Lo mismo nos había pasado con Jesús. Hoy redescubrimos con fe admirada su profunda y completa humanidad. En Jesús, Dios nos manifiesta su rostro profundamente humano. La vida y la persona de Jesús nos muestran que tan profundamente humano sólo puede ser Dios mismo.

María puede ser modelo para nosotros porque es una mujer de nuestra raza, de nuestra tierra, miembro del pueblo de Dios, la primera creyente, profundamente humana.

María ha sido engrandecida en la piedad popular hasta tal punto que **casi ha perdido sus rasgos humanos**. Es más un ser divino que un ser humano.

Y es que a veces se insistía de manera excesivamente unilateral en **la función protectora de María**, la Madre que protege a sus hijos de todos los males, sin convertirlos a una vida más de acuerdo con el Espíritu de Jesús. Otras veces, algunos tipos de devoción mariana no han sabido exaltar a María como madre sin crear una dependencia de una madre idealizada y fomentar una inmadurez y un infantilismo religioso.

Quizás esta misma idealización de María como **la "mujer única"** ha podido también alimentar un cierto menosprecio a la mujer real y ser un refuerzo más del dominio masculino. Pienso que, al menos, no deberíamos desatender ligeramente estos reproches que desde frentes diversos se nos hace a los católicos.

Porque una piedad mariana bien entendida no encierra a nadie en el infantilismo, sino que asegura en nuestra vida de fe **la presencia enriquecedora de lo femenino**.

Porque el mismo Dios ha querido encarnarse en el seno de una mujer. Y desde entonces, podemos decir que "lo femenino es camino hacia Dios y camino que viene de Dios".

La humanidad necesita siempre de esa riqueza que asociamos a lo femenino porque, aunque también se da en el varón, se condensa de una manera especial en la mujer. Es la riqueza de la intimidad, de la acogida, solicitud, cariño, ternura, entrega al misterio, gestación, donación de vida.

Ha habido una visión mariológica que, inconscientemente, ha desarrollado una imagen de María como una especie de **correlato femenino de la divinidad**. Ha querido poner en Dios las cualidades pretendidamente masculinas, como el poder la

creación, la ley, la fuerza legisladora, el poder judicial, el poder sancionador y castigador implacable... Y, por otra parte, ha imaginado concentradas en María las cualidades de la bondad, el perdón, la misericordia...

Fruto de todo ello es una **imagen mítica de María** deteniendo en el cielo el brazo de la cólera de Dios... Esto es sencillamente falso, inaceptable en una visión cristiana realmente concorde con el evangelio. Es un flaco servicio a la piedad mariana. Hay que superarlo.

Pero todavía nos quedan vestigios de esta mentalidad cuando atribuimos a ciertas prácticas de piedad una **eficacia automática de salvación** eterna desconectada enteramente del evangelio, cuando no tenemos nuestra visión cristiana enteramente centrada en el Padre de nuestro Señor Jesucristo, cuando no centramos toda nuestra práctica en la lucha por la causa de Jesús tal como aparece en el evangelio.

(Juan García. Charla: María, vecina de Nazaret)

2. TEXTOS

1ª LECTURA: AP 11, 19; 12, 1-6. 10

Y se abrió el Santuario de Dios en el cielo, y apareció el arca de su alianza en el Santuario, y se produjeron relámpagos, y fragor, y truenos, y temblor de tierra y fuerte granizada.

Una gran señal apareció en el cielo: una Mujer, vestida del sol, con la luna bajo sus pies, y una corona de doce estrellas sobre su cabeza; está encinta, y grita con los dolores de parto y con el tormento de dar a luz.

Y apareció otra señal en el cielo: Un gran Dragón rojo, con siete cabezas y diez cuernos, y sobre sus cabezas siete diademas. Su cola arrastra la tercera parte de las estrellas de cielo y las precipitó sobre la tierra. El Dragón se detuvo delante de la Mujer que iba a dar a luz, para devorar a su Hijo en cuanto lo diera a luz. La Mujer dio a luz a un Hijo varón, el que ha de regir todas las naciones con cetro de hierro; y su hijo fue arrebatado hasta Dios y hasta su trono. Y la mujer huyó al desierto, donde tiene un lugar preparado por Dios para ser allí alimentada doscientos sesenta días.

Oí entonces una fuerte voz que decía en el cielo: "Ahora ya ha llegado la salvación, el poder y el reinado de nuestro Dios y la potestad de su Cristo, porque ha sido arrojado el acusador de nuestros hermanos, el que nos acusaba día y noche delante de nuestro Dios."

Muchos católicos han querido ver en esta mujer simbólica a la Virgen María, la madre del Mesías, vestida con el sol como una virgen de Gaudalupe. Es más probable que la mujer sea una **imagen de la Iglesia** que da vida a Jesús y que tiene otros muchos hijos que sufren la suerte de Jesús y son perseguidos por el dragón. **El dragón representa** a las fuerzas del mal, encarnadas en el imperio romano con su inmenso poder.

SALMO RESPONSORIAL: SAL 44,

R/ De pie a tu derecha está la reina enojada con oro de Ofir.

Hijas de reyes salen a tu encuentro,
de pie a tu derecha está la reina,
enjoyada con oro de Ofir
Escucha, hija, mira: inclina el oído,
olvida ti pueblo y la casa paterna;
prendado está el rey a tu belleza:
póstrate ante él, que él es tu Señor.
Las traen entre alegría y algazara,
van entrando en el palacio real.

2ª LECTURA 1ª CORINTIOS. 15, 20-27.

Pero no! Cristo resucitó de entre los muertos como primicias de los que durmieron. Porque, habiendo venido por un hombre la muerte, también por un hombre viene la resurrección de los muertos. Pues del mismo modo que en Adán mueren todos, así también revivirán en Cristo. Pero cada cual en su rango: Cristo como primicias; luego los de Cristo en su Venida. Luego, el fin, cuando entregue a Dios Padre el Reino, después de haber destruido todo Principado, Dominación y Potestad. Porque debe él reinar hasta que ponga a todos sus enemigos bajo sus pies. El último enemigo en ser destruido será la Muerte. Porque ha sometido todas las cosas bajo sus pies. Mas cuando diga que "todo está sometido", es evidente que se excluye a Aquel que ha sometido a él todas las cosas.

Esta lectura enfoca el Reino de Cristo desde una perspectiva típicamente paulina: la del Misterio de Cristo. **El Señor como Alfa y Omega del universo.** En el contexto de la Resurrección y sus efectos salvadores en los hombres, propio del capítulo 15 de primera Corintios, Pablo traza las líneas maestras de esta soberanía y señorío del Señor.

EVANGELIO: LUCAS. 1, 39-56.

39-40 *En aquellos días, se levantó María y se fue con prontitud a la región montañosa, a una ciudad de Judá; entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel.*

María se pone en camino, sola. Nada se dice de José. Es de suponer que no haría sola un viaje de 4 días de andadura y que se uniría a alguna caravana.

Levantarse e irse es una expresión semítica que no significa necesariamente ponerse en pie sino el comienzo de una acción. Los hombres y mujeres de la Biblia se ponen en marcha tan pronto sienten la acción de Dios.

Lucas no dice concretamente dónde se dirigió María; sin embargo, una antigua tradición, que se remonta al siglo V, señala la localidad de **Aín Karim**, a unos 7 kilómetros de Jerusalén.

41-43 *Y sucedió que, en cuanto oyó Isabel el saludo de María, saltó de gozo el niño en su seno, e Isabel quedó llena de Espíritu Santo; y exclamando con gran voz, dijo: «Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu seno; y ¿de dónde a mí que la madre de mi Señor venga a mí?»*

María no habla nada. La acción de visitarla y el gesto de estar donde hay que estar en el momento oportuno lo dice todo. Isabel reacciona. El niño da saltos de alegría. Es un signo. Dios se sirve no solo de palabras sino del lenguaje corporal. Isabel se llena del Espíritu Santo y pronuncia una profecía

Bendita entre las mujeres. La primera frase es dirigida en pasado a mujeres famosas de la historia israelita cuando, ante un peligro, colaboran a liberar al pueblo de Dios. Estas palabras en boca de Isabel significan que Dios la ha empleado en su plan de salvación.

¿De dónde a mí este don: que venga a visitarme la madre de mi Señor? Es la misma pregunta que se hace David cuando traen el arca de la alianza: ¿Quién soy yo para que me visite el arca de mi Señor? María es, por tanto, **el arca que encierra la nueva alianza.**

44 *Porque, apenas llegó a mis oídos la voz de tu saludo, saltó de gozo el niño en mi seno.*

Repite lo anterior. En la antigüedad se sacaban predicciones para el porvenir de los signos milagrosos realizados por los recién nacidos. Así pues, El Bautista ejerce desde el seno de su madre su función de profeta y de precursor.

45 *¡Feliz la que ha creído que se cumplirían las cosas que le fueron dichas de parte del Señor!»*

No se le llama dichosa porque va a ser la madre del Mesías, sino por haber creído. No es el parentesco físico lo que importa, sino la actitud religiosa que ella encarna, lo importante.

Y bien sabe Isabel de qué está hablando. A Zacarías, se le había anunciado que tendrían un hijo al que Dios le encargaría la misión de preparar el camino al Mesías. Pero no se lo creyó hasta que no vio a su mujer encinta.

Y en cambio María -una muchacha sencilla de un pueblo perdido en las montañas de Galilea, en el extremo norte del país, marginada por ser mujer en la sociedad civil y en el ámbito religioso, pobre, sin preparación cultural alguna, escuchó también un mensaje de Dios: ella iba a ser la madre del Mesías. Y creyó. Y aceptó el papel que Dios le encomendaba llevar a cabo en el proceso de liberación que estaba a punto de iniciarse en la ya inminente intervención salvadora de Dios.

46-48 *Y dijo María: "Engrandece mi alma al Señor y mi espíritu se alegra en Dios mi salvador porque ha puesto los ojos en la humildad de su esclava,*

Alma. En la mentalidad y el lenguaje semita equivale a *vida*. María está diciendo que su vida muestra la grandeza de Dios.

Espíritu. Es la dimensión moral del ser humano. Es la grandeza de Dios manifestada en su vida lo que llena de alegría su corazón.

Se dan a Dios dos títulos: el de señor y el de salvador. El motivo de todo, de la grandeza de Dios y de la alegría de María es que Dios no ha permanecido insensible ante la humillación de su esclava.

Es una constante de la tradición bíblica: Dios no permanece indiferente ante el sufrimiento de los que son injustamente humillados y se pone de su parte, actúa en favor de ellos.

La oración de los humillados comienza con una acción de gracias y un grito de alegría al reconocer que Dios interviene a su favor. María habla aquí representando a todos aquellos que a lo largo de los siglos habían vivido la humillación y jamás dejaron de confiar en Dios.

49-50 *por eso desde ahora todas las generaciones me llamarán bienaventurada, porque ha hecho en mi favor maravillas el Poderoso, Santo es su nombre y su misericordia alcanza de generación en generación a los que le temen.*

La mirada se dirige ahora hacia el futuro. Todas las generaciones le darán la enhorabuena por todo lo que el poderoso y el santo ha hecho en su favor por pura misericordia.

El punto de partida es siempre un acto misericordioso de Dios que no resiste ver sufrir la injusticia a los que confían en él. La acción de Dios es histórica. Dios interviene en la historia en favor de los hombres.

51-56 *Desplegó la fuerza de su brazo, dispersó a los que son soberbios en su propio corazón. Derribó a los potentados de sus tronos y exaltó a los humildes. A los hambrientos colmó de bienes y despidió a los ricos sin nada.*

Acogió a Israel, su siervo, acordándose de la misericordia -como lo había anunciado a nuestros padres- en favor de Abraham y de su linaje por los siglos."

María permaneció con ella unos tres meses, y se volvió a su casa.

La última parte es un canto que narra las hazañas de Dios a las que se ha hecho referencia.

Dispersó a los soberbios de corazón. Como en Babel.

Derribó a los poderosos de sus tronos y exaltó a los humillados. El hecho histórico que mejor refleja esta situación es la salida de Israel de Egipto (Ex 14,15-31). Así se ha manifestado como **salvador**.

A los hambrientos los colmó de bienes y a los ricos los echó con las manos vacías. Es el cántico de Ana, la madre de Samuel,). Así se ha manifestado como **poderoso**.

Auxilia a Israel siendo misericordioso según su promesa. Es así como Dios muestra su **santidad**.

3. PREGUNTAS...

1. *"María se puso en camino y se fue aprisa a la montaña, a un pueblo de Judá".*

La categoría "camino" aparece en Lucas en función de los grandes personajes y de su obra. Es el centro de su obra. Juan es el que viene a preparar "los caminos del Señor". María "se puso en camino con prisa". Jesús es el que enseña el "camino de Dios de verdad" (Lc, 20,21). Es un camino que abre él mismo con su vida recorriéndolo personalmente en su ministerio y que le lleva a la resurrección. Y después de ella continúa caminando con sus discípulos (Emaús, 24,32) como protagonista del camino de la iglesia que es el suyo.

María se olvida de sí misma y acude con presteza en ayuda de su pariente, tomando el camino más breve, el que atravesaba los montes de Samaría. No tiene pereza a la hora de servir. **Ella se pone en camino y nos ayuda a revisar el nuestro.** Cada cual tiene su camino y su ritmo de marcha. Profundicemos en ello.

Ponerse en camino es partir hacia lo desconocido, dando entrada a **la sorpresa y al don**, a lo grande y gratuito, a nuevas experiencias y posibilidades. Ponerse en camino es hacerlo ligero de equipajes, austeros, **sin muchas alforjas** que lo hacen pesado. Es **ir de un provisional a otro**, nada fijo y estable, nada cómodo y quieto. Ponerse en camino es **ir acompañados**, compartiendo experiencias, cansancio, búsquedas y alegrías. Los pobres y pequeños son los que más nos enseñan. **Es saber mirar**, atentos al entorno siguiendo las huellas de otros testigos, cercanos incluso. Sabiendo que no son las dificultades del camino las que hacen daño en los pies sino el chino en el zapato de mis recelos, reproches y desconfianzas.

Visitar. Hoy visitamos poco, nos paramos poco, vamos muy deprisa, **sin gustar el encuentro.** Visitar ¿para qué? Para hacer igual que María: para **compartir a "alguien" que llevamos dentro**, para echar una mano, para estrechar lazos, para practicar la ternura.

- *¿Estoy siempre dispuesto y disponible?*

2. *"Bendita tu entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre"*

Existieron muchas mujeres en la historia de Israel, que han sido benditas. La mujer, no estaba ni apreciada, ni valorada, ni tenida en cuenta en todo el mundo judío de la época de Jesús.

Que quede para nuestra oración este encuentro de dos mujeres madres que tanto aportaron a nuestra liberación. La una estéril y mayor la otra todavía una niña y sin casar. Dios escucha la voz de los pobres, de los sencillos, de los que a los ojos del mundo nada son.

Y que nos ayude a tomar conciencia de **lo mucho que tenemos que reivindicar** aún dentro de nuestras iglesias para que la voz, el estilo de hacer, la sensibilidad femenina tenga su sitio dentro de nuestras comunidades y nuestra iglesia. En la iglesia grande y en las iglesias

pequeñas de nuestros barrios y pueblos tienen que tener más presencia y protagonismo.

Ellas no racionalizan tanto, no imponen tanto, no dogmatizan tanto, son más sensibles y tiernas, más amables y acogedoras, en definitiva, **más madres.** El evangelio de hoy es **el encuentro de dos madres** que se ayudan y se escuchan, que se ensalzan y creen en el Dios que nos salva, que nos libera. Y que llenan el encuentro de alegría.

- *¿Tomo conciencia de lo mucho que tiene que cambiar la Iglesia y nuestras comunidades para que la mujer esté reconocida y valorada dentro de ellas?*

3. *"Dichosa tu, que has creído"*

Lo mejor de María, lo que le hace más grande a nuestros ojos y permite que todas las generaciones la llamen dichosa es la fe. **Y a María no le resultó fácil creer.** Se trató de un camino doloroso, amasado de sufrimiento y dificultades. El Concilio nos recuerda que "sufrió profundamente con su Hijo unigénito" (LG 58).

Lo que ha hecho posible que Dios intervenga en la historia para salvar a su pueblo, no ha sido la disponibilidad de una mujer para ofrecerle su vientre, **sino la fe de una mujer sencilla** que ha confiado en la palabra de Dios.

La fe es el origen de todo: María es bendita porque es bendito el fruto de su vientre. Y este fruto es bendito porque ella ha creído.

La felicidad mayor, la dicha, está en la fe.

- *¿Soy consciente de que mi fe es un proceso, una semilla que crece, un caminar de continuo con Aquel que me amó primero?*

4. LA ORACIÓN DE MARÍA

La oración de María **es la oración de todos** aquellos que en algún momento han sufrido la humillación y la opresión y han puesto su confianza en Dios. Son estos los que empujan a Dios a intervenir realizando la salvación.

La oración de acción de gracias y alabanza **arranca de la propia vida**, es decir, no se alaba a Dios con las palabras sino con la existencia. Consiste en el reconocimiento de la acción salvadora de Dios y es la fuente de la alegría más profunda y verdadera.

Esa oración se sitúa en el contexto de la historia de la salvación: mira al futuro y al pasado. **Ve la misericordia** de Dios en el futuro porque la ha reconocido en el pasado.

El presente es siempre un momento de gracia: es ese instante en el que la historia anterior se condensa y a la vez la semilla de la historia futura.

La acción salvadora de Dios no es puramente espiritual, sino que tiene lugar en la historia. En la oración los humildes descubren la acción de Dios en su vida, se les revela el sentido oculto de los acontecimientos y, por tanto, surge de ella el compromiso que no es sino un nuevo modo de vivir.

- *Este evangelio ¿no es una llamada para cambiar comportamientos?*

Juan García Muñoz (ingarcia@gmail.com)
Parroquia San Pablo. HUELVA. ESPAÑA
<http://www.escuchadelapalabra.com/>